

Abri 85

Del Centinela



**MISION
DE RESCATE
EL PODER DE LA
RESURRECCION**

Gerente General
Eugene M. Stiles

Presidente del Consejo Editorial
Dr. Humberto M. Rasi

Director
Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor
Lic. Juan J. Suárez

Diagramador
Enrique Fuentealba

Promotor
Lic. José L. Campos

Subgerente de Circulación
Belia Peterson

Ediciones Internacionales
Azenilto Brito (Portugués)
Daniella Ducret (Francés)

Colaboradores Especiales
Dr. Fernando Chaij, José Espinosa, Eloy Martínez, Sergio Moctezuma, Ricardo A. Rodríguez.

Corresponsales
Centroamérica y Panamá: Tenvi Trajales
Colombia y Venezuela: Mirto Presentación
Estados Unidos: Pedro Geli, Elias Gómez, Max Martínez
México: Félix Cortés Antonio
Puerto Rico y Rep. Dominicana: Dr. Wilson Roberts

Suscripción anual, dólares 4,95. Número suelto, dólar 0,45. Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESES: Box 300, Curaçao. **COLOMBIA:** Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca 8, Madrid 3. **ESTADOS UNIDOS:** P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D.F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

Portada: H. Anderson, © PPPA

Copyright © 1985, by
Pacific Press Publishing Association

EL PODER DE LA RESURRECCION

"PASADO el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro.

"Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.

"Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado".¹

En este relato breve pero magistral, el evangelista describe la impresionante resurrección de Cristo, la que sigue llenando de fe y esperanza el corazón humano.

Lo que más llama la atención en esta narración es el despliegue de poder que manifestó nuestro Salvador. Ante él nada pudieron hacer los soldados romanos que custodiaban la tumba. Tampoco sirvieron las intrigas y odios de los dirigentes judíos, y mucho menos el intento de los ángeles maléficos de retener a Cristo en la tumba.

Era la hora de la victoria sobre la muerte. ¿Qué ocurrió?

Se produjo un gran terremoto, el resplandor de un ángel iluminó el lugar y enceneguó a los soldados, y Cristo, como Hijo de Dios, al llamado de su Padre reasumió la vida que tenía en sí mismo, transformándose en el Redentor eficientísimo y poderoso del hombre.

Aunque la resurrección del Señor pertenece al pasado, su triunfo es también una realidad presente. Nos da ahora, a casi dos mil años de distancia, la certeza de que el mal y el dolor pronto serán definitivamente eliminados de la tierra, y que podremos vivir eternamente en un mundo renovado y feliz.² También nos infunde la firmísima esperanza de que nuestros seres amados que ya duermen el sueño de la muerte serán resucitados en forma gloriosa para disfrutar de la inmortalidad.³

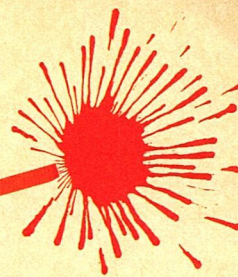
Sin embargo, hay otra dimensión del poder de la resurrección de Cristo que merece señalarse, aunque se la comente menos. La Biblia nos dice que debemos conocer por experiencia "la supereminente grandeza de su poder ... la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos".⁴

¿Qué significa esto? Que el mismo poder vivificante que se desplegó en la resurrección de nuestro Salvador, se manifiesta en la vida espiritual del creyente cuando éste lo permite. La transformación de un pecador en santo no es efectuada por la psicología, la educación o las buenas obras. Sencillamente es un acto del poder y de la gracia de Dios.

Así como el poder de la resurrección sacó a Cristo del sepulcro, lo elevó a los cielos y lo hizo sentar a la diestra de su Padre, de modo semejante quienes experimentan la gracia transformadora de Dios finalmente serán revestidos de inmortalidad y serán ciudadanos del reino de gloria que Cristo establecerá. Es nuestro privilegio convertir esta posibilidad en una hermosa realidad. De nosotros depende que así sea.—T.N.P.

(1) S. Mateo 28:1-6. (2) Apocalipsis 21:1, 4-5. (3) 1 Tesalonicenses 4:13-17. (4) Efesios 1:19-20; ver Filipenses 3:10.

MISSION DE RESCATE

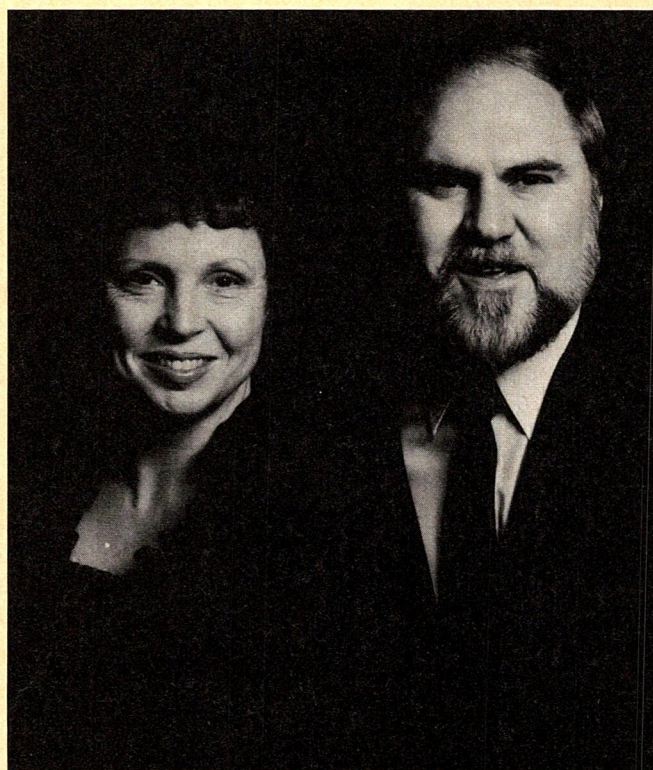


**Reportaje a
PAUL y CAROL CANNON**

**Entrevistó
HUMBERTO M. RASI**

The Bridge Fellowship (La Fraternidad del Puente) es un centro dedicado a rehabilitar jóvenes y señoritas cristianos de 18 a 24 años, que han caído en el alcoholismo o la drogadicción. Fundado en 1975 por Paul Cannon —un pastor adventista— y su esposa Carol, la Fraternidad funciona en una granja situada en Bowling Green, Kentucky, Estados Unidos.

EL CENTINELA entrevistó a los esposos Cannon durante uno de los cursillos para padres que ofrecen regularmente en diversas partes del país.



¿Podrían describir para nuestros lectores el funcionamiento del programa?

Paul: Nuestro programa diario incluye tres horas de clases por la mañana y tres horas de trabajo en la granja por la tarde. Los jóvenes también ayudan en las tareas de la casa. A la noche tenemos terapia de grupo, además de actividades recreativas o espirituales. Procura-

mos mantener un ambiente familiar, pero con una supervisión especializada permanentemente.

Carol: Al comienzo de cada ciclo aceptamos de doce a catorce jóvenes, que vienen voluntariamente porque desean rehabilitarse. Permanecen con nosotros durante tres, seis y hasta doce meses, según la seriedad de su dependencia qui-

mica y el progreso de su recuperación.

¿Cómo determinan ustedes que los jóvenes ya están listos para reintegrarse a la sociedad?

Paul: A veces es difícil saberlo con precisión, pero como el grupo de la Fraternidad es pequeño, podemos conocer bien a cada joven y observar su grado de rehabilitación.

Carol: Primero nos aseguramos de que tienen el organismo completamente libre de sustancias que los mantenían en relación de dependencia. Luego observamos evidencias claras de madurez, responsabilidad y relaciones interpersonales normales.

¿Qué los impulsó a establecer este ministerio?

Carol: En 1970 Paul era profesor en una universidad privada y los dos observamos que algunos jóvenes que completaban sus estudios no habían madurado lo suficiente como para hacer frente a una carrera o una profesión. Varios habían comenzado a experimentar con el alcohol o las drogas, y estaban desorientados.

Paul: Para ayudarlos, los invitamos a vivir en nuestro hogar. Entre 1970 y 1975 hospedamos a 35 jóvenes,

proporcionándoles orientación espiritual y profesional. Los resultados fueron animadores, y en 1974 decidimos dedicarnos por entero a este servicio.

Siendo que en nuestra sociedad el consumo del alcohol y las drogas es bastante común, ¿cómo definirían ustedes la dependencia de sustancias químicas?

Carol: Una persona ha comenzado a depender de una droga cuando el hábito em-

pieza a interferir con su vida física, emocional, social, intelectual o espiritual. Se observan efectos psicológicos negativos, y cuando se suspende la droga el individuo experimenta un trauma.

Paul: Varios especialistas incluyen al alcohol y el tabaco entre las drogas que causan dependencia. El hecho es que prácticamente nadie comienza a usar marihuana sin haber experimentado antes con el cigarrillo o el alcohol.

¿Qué lleva a los jóvenes a la drogadicción?

Paul: El factor más poderoso es la presión social de los jóvenes de la misma edad. Muchos experimentan una sensación de bienestar al consumir la droga, se sienten libres de inhibiciones y escapan momentáneamente de un ambiente que no les agrada.

Carol: El placer fácil que la droga les proporciona también juega un papel en este proceso.

¿A qué edad son los jóvenes más vulnerables a este tipo de presión social?

Carol: En este país, la edad crítica es la de los doce y trece años. Es la etapa de la adolescencia, cuando uno es más susceptible a la influencia del ambiente. Es un período de transición, en que los jovencitos se sienten más inseguros.

Paul: Precisamente cuando están experimentando el dolor emocional de ya no ser niños y no ser todavía adultos, alguien les insinúa: "Yo sé cómo te sientes y te aseguro que esto te hará sentir mejor. Pruébalo".

¿Cómo se pasa de la experimentación con las drogas a la dependencia?

Paul: A los adolescentes, naturalmente, les gusta sen-

tirse bien. Algunos experimentan satisfacción en los deportes, otros en los estudios, otros al realizar un trabajo que les ayuda a ganar un poco de dinero para darse los gustos. Pero de repente descubren que la droga les permite sentirse bien instantáneamente, sin ningún esfuerzo de su parte.

Carol: Si siguen consumiendo drogas, llegan a pensar que ese es el *único* modo de sentir satisfacción o placer. Así entran en el camino a la dependencia.

¿Es posible predecir cuáles serán los adolescentes que caerán víctimas de la drogadicción?

Carol: Varios especialistas han tratado de diseñar un perfil psicológico de los jóvenes más susceptibles a la dependencia química. Hasta ahora nadie ha podido preparar una lista que permita identificarlos anticipadamente en forma infalible.

Paul: Es más: muchas de sus características típicas son propias también de adolescentes que nunca caen en la dependencia. Por ejemplo, (1) un temperamento extrovertido y gregario; (2) tendencia a arriesgarse; (3) impulsividad y rebeldía.

¿Hay otros rasgos dignos de mencionarse?

Carol: Sí, hay dos factores más que aumentan la susceptibilidad del adolescente a las drogas. Uno de ellos es la herencia de alcoholismo o drogadicción en la familia, ya sea entre los padres o los abuelos. El otro, sorprendentemente, es un ambiente familiar religioso y conservador, que enseña a abstenerse en forma total del alcohol y las drogas.

Paul: Los hijos criados en el seno de una familia tal se mantienen por lo general dentro de los límites que les

SEÑALES DE PELIGRO

Es posible reconocer varios síntomas del abuso de drogas, como señales de peligro. Sin embargo, la presencia de sólo uno o dos de estos síntomas puede deberse a otras causas.

- Repentino cambio de personalidad y accesos de mal humor sin explicación.
- Merma notable del rendimiento en los estudios.
- Abandono de la compañía de otros (encerrarse solo en el cuarto, etc.).
- Pérdida de interés en actividades favoritas, como deportes o hobbies.
- Aumento en las infracciones de tránsito.
- Nuevo grupo de compañeros de la misma edad; llamadas telefónicas de personas desconocidas.
- Aumento de los conflictos y peleas en la familia.
- Excesiva hostilidad hacia los demás.
- Ojos enrojecidos; compra de líquidos para los ojos.
- Presencia de implementos necesarios para consumir drogas.
- Marcado cambio en el apetito (aumento o disminución).
- Falta de motivación; incapacidad de cumplir con las responsabilidades.
- Distracción; reírse en exceso.
- Actividades antisociales, como mentir, robar, faltar a la escuela, etc.
- Cambio en los hábitos de higiene y en la atención a la apariencia personal.
- Reacción defensiva cuando se mencionan las drogas o el alcohol en la conversación.
- Aumento de la fatiga y de la irritabilidad; sueño interrumpido.
- Falta de expresión en el rostro; tono monótono de voz al hablar.
- Afecciones a los bronquios y otros problemas de salud.
- Depresión emocional; mención frecuente del tema del suicidio.

han trazado los padres y la iglesia. Pero si empiezan a experimentar con drogas, corren cuatro veces más riesgo de caer en la dependencia que el promedio de los adolescentes.

En su experiencia con decenas de jóvenes, ¿han encontrado ustedes otros factores que deben tomarse en cuenta?

Carol: Sí, uno que hemos observado repetidamente es que el joven drogadicto, cuando era adolescente, se sentía diferente de los demás. Puede haber sido una chica muy bonita o un muchacho de inteligencia superior. A menudo, los compañeros tendían a tenerles envidia y a aislarlos. En ese momento vulnerable de soledad, alguien les ofreció alguna droga.

Paul: El otro factor que nos ha llamado la atención es la falta de una relación de cercanía y amistad entre el padre y el hijo o la hija, especialmente en lo relativo a la disciplina durante los años de la adolescencia.

¿Qué puede hacer un padre de familia en este sentido?

Paul: Nosotros tenemos dos hijos varones, de 21 y 15 años, que nos ayudan mucho en los programas de la Fraternidad. Si fueran niños y yo quisiera empezar a prepararlos para resistir la tentación de las drogas en la adolescencia, haría varias cosas: (1) Me mantendría emocionalmente muy cerca de ellos y participaría con ellos en todas las actividades que les agradan, sea que fueran varones o niñas. (2) Les daría una formación cristiana sólida, recordándoles que Dios los ama individualmente y que Cristo vino a morir para que alcancen la vida eterna. (3) Los ayudaría a ejercitar sus talentos para

que cada año pudieran notar progreso y así desarrollar confianza propia y autoestima.

¿Puede ayudar la iglesia en la prevención de estos males?

Carol: ¡Claro! En primer lugar debo mencionar que el adolescente que se cría en un ambiente genuinamente cristiano está mejor protegido. Las estadísticas indican que mientras un 90 por ciento de los que se gradúan de la escuela secundaria pública en este país, han experimentado con el alcohol o las drogas, sólo un 50 por ciento de los que se gradúan de escuelas secundarias religiosas lo han hecho.

Paul: Esto es importante. Sin embargo, las iglesias deberían tomar la iniciativa en ofrecer más programas educativos de prevención para adolescentes y padres. Ade-

más, los líderes religiosos harían bien en emplear a dirigentes juveniles que sirvieran de modelos de conducta, y en organizar más actividades recreativas para adolescentes. Esto es algo que debe interesar a todos los miembros de la iglesia.

¿Qué papel juega la religión en la rehabilitación?

Paul: Un papel fundamental. El drogadicto debe reconocer que no puede vencer la dependencia sin la ayuda de un poder superior. Nosotros hemos tratado a unos 150 jóvenes, y en todos los casos su relación personal con Dios ha tenido una importancia capital para librarlos de la dependencia y mantenerlos libres de la droga.

Carol: Si bien la dimensión espiritual es la más importante, no es la única que juega un papel en la rehabilitación, porque la dependen-

cia química es un problema complejo. Por eso nuestro programa también presta atención a otros factores, como el régimen alimentario, el desarrollo equilibrado de la personalidad y el aprendizaje de algún oficio útil.

¿Desean decir algo más a los padres, en conclusión?

Carol: Sí, recordarles que aun los hijos buenos de hogares felices pueden caer en la trampa de las drogas. Muchas veces son los más brillantes, atractivos y privilegiados. Por eso, como cristianos, todos tenemos el deber de ser compasivos y prestar nuestro apoyo en la rehabilitación.

Paul: Recordar también que, con la ayuda de Dios, todo joven drogadicto puede rehabilitarse; pero se requiere amor firme, perseverancia y sacrificio.



(Izq.) Jóvenes de la fraternidad trabajan en la granja como parte de su rehabilitación. (Der.) Las actividades diarias se centran en una atractiva residencia de más de cien años, que va siendo cuidadosamente restaurada por los participantes del programa.

ENCUENTRO

UN DIA QUE BRILLA

EN SU grande amor, Dios nos dio todo lo necesario para nuestro bienestar y felicidad. Una de sus mayores bendiciones, que ya viene desde el tiempo de Adán y Eva, es un día especial de descanso físico y espiritual para adorar a Dios y recordarle como nuestro Creador y Redentor.

¿Qué día es ese?

Los eruditos bíblicos que creen en el relato de la creación tal como se registra en Génesis, están de acuerdo en que originalmente Dios apartó el séptimo día de la semana —o sábado— como día especial de descanso. También sostienen que el sábado de las Sagradas Escrituras, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, continúa siendo hoy el séptimo día de la semana.

Sin embargo, en algún momento de la historia, alguien cambió el día sábado —el séptimo día de la semana— por el domingo —primer día de la semana. ¿Quién hizo el cambio y qué espera Dios de nosotros hoy? Acudamos a la Biblia y salgamos así al ENCUENTRO de la verdad sobre este tema tan importante.

1. De acuerdo con el método divino de contar los días, ¿qué vino primero, la parte oscura o la parte clara del día? Respuesta: “Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día” (Génesis 1:5).

Es muy claro que, de acuerdo con la Biblia, el día empieza con la parte oscura o comienzo de la noche.

2. ¿Cuándo comienza el sábado? Respuesta: “Será para vosotros sábado, día de reposo, ... desde la tarde hasta la tarde siguiente, guardaréis vuestro sábado” (Levítico 23:32, NC).

3. ¿Cuándo es el “atardecer”? Respuesta: “Llegado el atardecer, puesto ya el sol” (S. Marcos 1:32, NC).

De acuerdo con la Biblia, el séptimo día comienza a la puesta del sol del viernes y termina el sábado cuando el sol se oculta. Sin embargo, la mayoría de los cristianos guarda el domingo en lugar del sábado. ¿Quién hizo el cambio?

4. ¿Hizo Jesús este cambio? Veamos lo que Cristo mismo dijo: “No penséis que he venido para abrogar [o anular] la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” (S. Mateo 5:17).

5. Después que Jesús resucitó y ascendió al cielo, ¿hicieron los apóstoles este cambio? Respuesta: “Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo [sábado] discutió con ellos, ... de las Escrituras” (Hechos 17:2-3).

El Nuevo Testamento guarda silencio absoluto acerca de cualquier cambio del día de reposo instituido por Dios. No dice que se hubiera conferido carácter sagrado al primer día de la semana, pero sí aparecen repetidos ejemplos de la observancia del sábado como día de reposo religioso.

6. ¿Qué declaró el profeta Daniel acerca de una gran apostasia y su desafío a la autoridad de Dios? Respuesta: “Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley” (Daniel 7:25).

Las leyes de los hombres cambian constantemente, por lo tanto no era esto lo que le preocupaba a Daniel. Evidentemente él vio un poder que se levantaría para “cambiar los tiempos y la ley” de Dios.

¿Sucedió esto? La misma *Enciclopedia católica* reconoce que “la iglesia ... después de cambiar el día de descanso del ... séptimo día de la semana, al primer día, hizo del cuarto mandamiento el tercero”.

¿CUAL HA SIDO SU IMPRESION?

Tenga la bondad de manifestar su opinión marcando las respuestas que usted cree que son correctas, según las Sagradas Escrituras.

De acuerdo con la Biblia, ¿cuándo comienza el día?

- ☐ A medianoche. ☐ A las 6:00 p.m.
☐ A la puesta del sol.

¿Se cambió el día de reposo durante el ministerio de Cristo en la tierra o durante el tiempo de los apóstoles?

- ☐ Sí.
☐ No; la Biblia dice repetidas veces que guardaron el sábado como día de reposo y de adoración.

¿Cuál es su deseo personal después de haber estudiado este tema?

- ☐ Deseo estudiar más hasta que este asunto sea bien claro para mí.
☐ Amo a mi Salvador y estoy decidido a obedecer sus enseñanzas.

UN MOMENTO DE MEDITACION

Maravilloso Señor, gracias te doy porque el mismo poder que hizo los mundos está disponible para mí en la batalla contra el pecado. Y gracias por darme fuerzas para seguirte, aun cuando a veces el camino parece muy difícil. En esta lucha espiritual quiero estar siempre del lado del amado Jesús. Lo pido en su nombre. ¡Amén!

UN SUETER gris colgaba flácidamente del pupitre de Tomás, como un recuerdo del niño descorazonado que instantes antes había seguido a sus condiscípulos quienes, al igual que él, cursaban el tercer grado. Pronto llegarían los padres de Tomás para tener una consulta conjunta a fin de analizar los fracasos académicos del niño y su conducta negativa. Ninguno de los dos padres sabía que el otro cónyuge también había sido citado.

Tomás, hijo único, siempre había sido un alumno feliz, cooperador, y muy estudioso. ¿Cómo podría convencer a sus padres que sus recientes notas bajas eran la reacción de un niño con su

corazón totalmente quebrantado ante la separación de sus padres y el próximo divorcio?

La madre de Tomás entró en mi oficina y ocupó una de las sillas que había colocado cerca del escritorio. Pronto llegó el padre. ¡Magnífico! Por lo menos tenían suficiente preocupación como para ser puntuales. Ambos tuvieron una mirada de sorpresa e irritación al ver al otro. Luego se ignoraron mutuamente en forma muy marcada y hasta desdeñosa.

Cuando les di el informe detallado de la conducta de Tomás y de su trabajo escolar, rogué silenciosamente a Dios para que me diese las palabras apropiadas a fin de acercar a los esposos y ayudarles a ver lo que estaban

haciendo en la vida de su hijo. Pero de alguna manera no aparecieron las palabras necesarias. Quizá si ellos vieran uno de los trabajos descuidados, hechos por el niño...

Encontré una hoja arrugada y manchada de lágrimas en el interior de su pupitre. Era una composición sobre un tema determinado. Había escrito en ambos lados de la hoja, pero no sobre el tema asignado, sino que se había limitado a repetir una sola frase vez tras vez, reflejando qué sentimientos llenaban su alma.

Silenciosamente la alisé y se la di a la madre de Tomás. Ella la leyó y se la pasó a su esposo. El frunció el ceño. Luego estudió las palabras garrapateadas por lo que nos

pareció una eternidad.

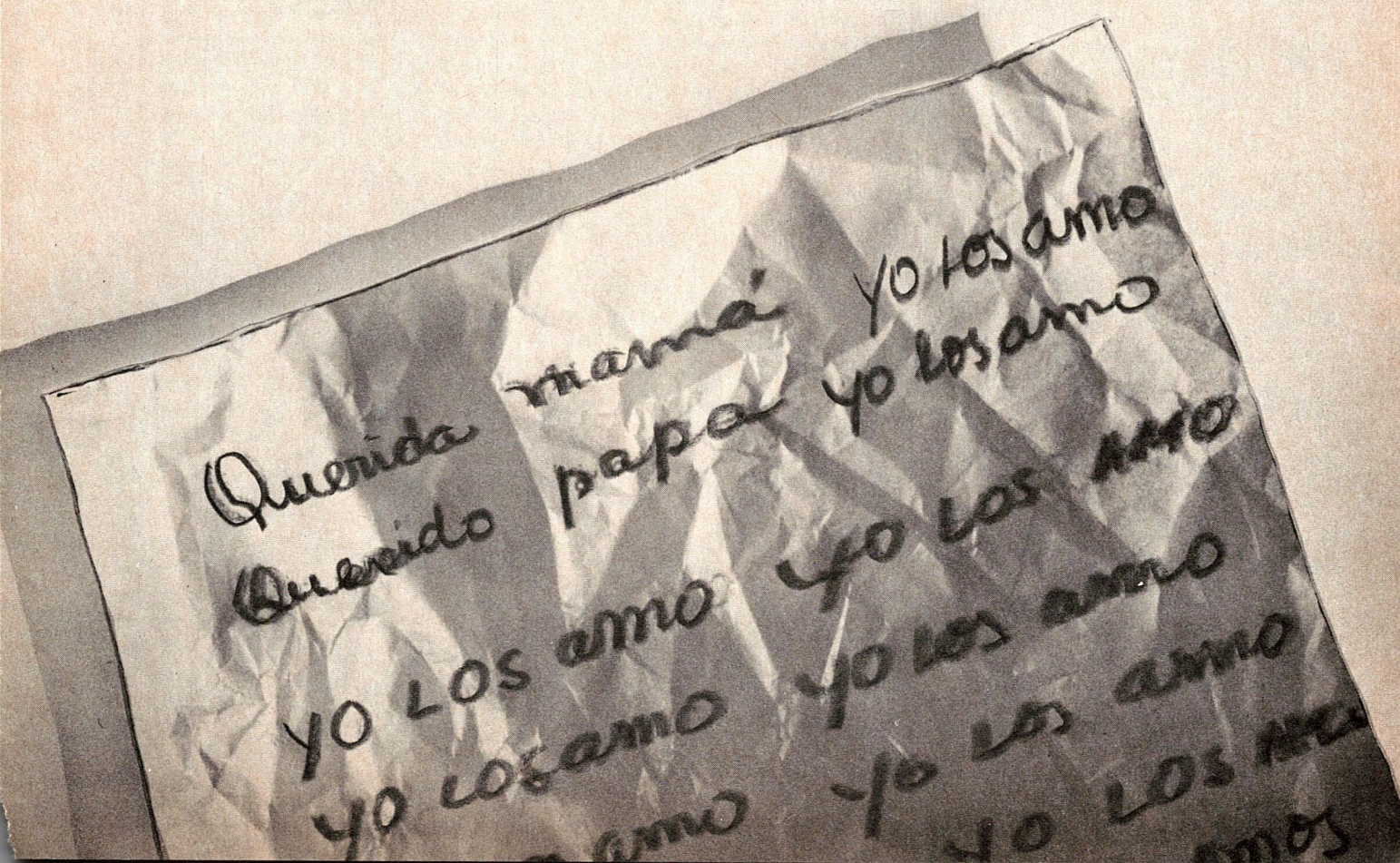
Finalmente dobló en forma cuidadosa el papel, lo colocó en su bolsillo, y después extendió su mano a la de su esposa, que estaba esperando. Ella limpió las lágrimas de sus mejillas y le sonrió. Mis ojos también estaban húmedos, pero nadie pareció notarlo. El le ayudó a ella a colocarse el saco y salieron juntos.

En su providencia, Dios me había dado las palabras para reunir a esa familia. Me había guiado a una hoja de un cuaderno amarillo, cubierta con el desbordamiento angustiado del corazón de un niño.

¿Las palabras? "Querida mamá... querido papá... yo los amo... yo los amo... yo los amo..." ◇

EL MENSAJE DE TOMAS

ALETHA JANE LINDSTROM



EL VIENTO azota con ráfagas de lluvia los flancos del acantilado, y las furiosas olas se estrellan contra las rocas. La luz de los relámpagos da un aspecto siniestro a las tumbas excavadas junto al borde del precipicio.

El hombre siente frío. Está herido. Y en aquella caverna, que a juzgar por los huesos que contiene debió haber servido de fosa común, siente más que nunca su soledad y su desesperación cada vez más dolorosas.

¿Cómo ha llegado hasta allí? Es una larga historia... Una caída tras otra... el vicio, el desenfreno, y después el rechazo. Su familia ha intentado —en vano— rescatarlo del abismo. Siente asco de sí mismo; luego, desesperación; y por fin... la locura. Está esclavizado,

cautivo de los demonios. Anhela liberarse, pero le es imposible. ¡Se halla condenado a esa muerte en vida!

El rugido de la tormenta lo espanta: ¿y si muere esa misma noche? Presiente que su tormenta interior es la que puede destruirlo.

Pero un pensamiento cruza de repente por su mente como el fulgor de un relámpago; penetra hasta lo más íntimo de su alma, y se impone en ella como una necesidad, con una fuerza y claridad que no deja lugar a dudas:

“¡Quiero cambiar, no quiero seguir así; quiero ser diferente, quiero estar en paz con Dios, conmigo y con los demás; quiero ser puro, quiero ser bueno, quiero ser libre!”

Y el gadareno, en un éxtasis cuya formidable tensión se resuelve en un incontro-

ble sollozo y en un torrente de lágrimas, queda invadido por un sentimiento tumultuoso de ansias de libertad, de salud, de pureza, de bondad, de amor, de belleza.

Un día en la playa y junto al camino que pasa por detrás de aquel mismo cementerio, oye decir a unos pescadores que en Capernaúm, un tal Jesús, al que algunos llaman el Cristo, da vista a los ciegos, sana a los enfermos, limpia a los leprosos, y hasta libera a los endemoniados.

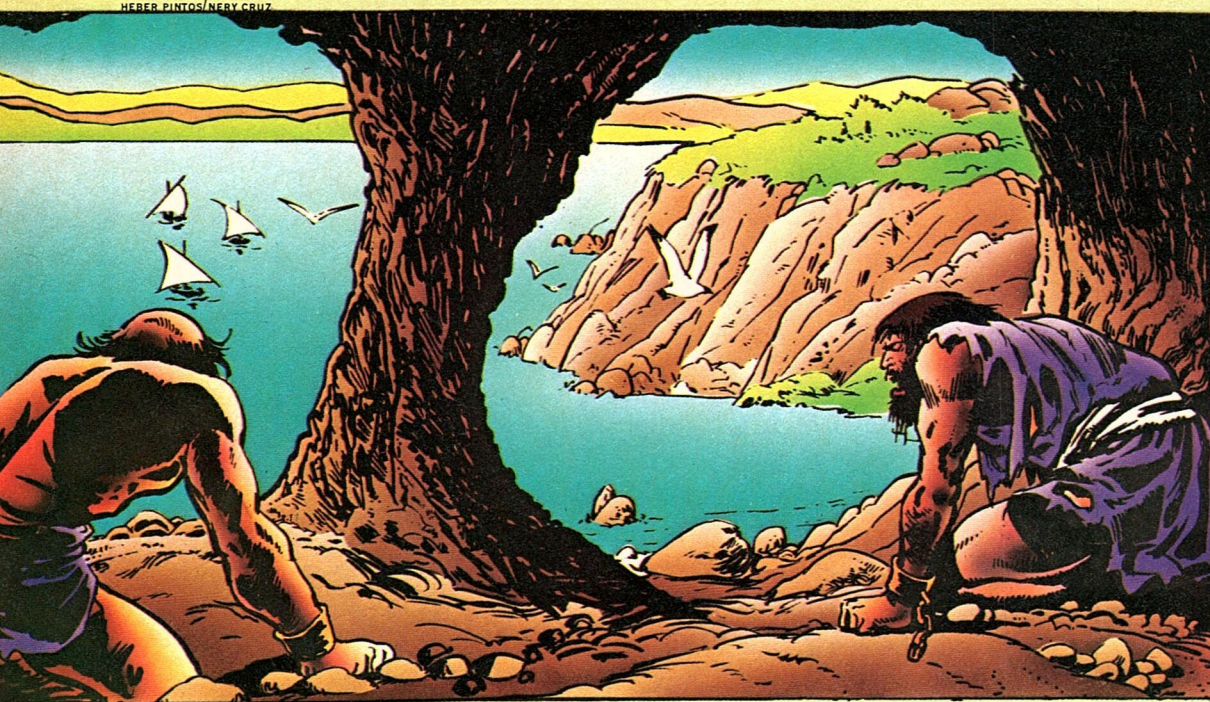
Amanece. ¿Qué sucede? Repentinamente el viento deja de soplar. Cesa la lluvia. Las nubes se apartan, y sobre el quieto lago se refleja la silueta de un pequeño barco que se acerca.

El gadareno piensa: “¡Si ese barco me trajera la paz que tanto anhelo!” Los gritos desesperados de otro des-

graciado compañero de infortunios interrumpen su reflexión. Su cuerpo desnudo tiembla de frío, las heridas de sus brazos y muñecas, le sangran. Una calavera de órbitas vacías le sonríe con su mueca de muerte, y un grito de horror desgarrá su garganta. ¡Está perdido! Esas tumbas son su mundo. Está prisionero, y no tiene cómo escapar.

¿Su agonía se prolongará un día más? El barco se acerca aún más. El no deja de mirarlo. Un hombre salta a la playa, le mira y viene hacia él. ¡Es Jesús! ¡El mismo que le han descrito los pescadores! Y se pregunta: “¿Pero podrá o deseará hacer algo por mí?”

Entonces el gadareno corre hacia Jesús y se arrodilla a sus pies (S. Marcos 5:6). Los discípulos sienten miedo. Temen que los despeda-



ENCUENTRO EN

ce esa fiera con aspecto humano, y huyen aterrorizados. El hombre, postrado en el suelo, no se atreve a levantar los ojos. Y sin quererlo, contra su voluntad, de su garganta sale un grito extraño, contradictorio: "¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes" (S. Marcos 5:7).

Pero Jesús no huye frente al endemoniado. El, que había creado al hombre a su imagen y semejanza, no retrocede ni un solo paso delante de aquel hombre que tanto se ha alejado de la imagen de su Creador.

A pesar de las palabras de rechazo del endemoniado, Cristo quiere entrar en contacto con él, y le pregunta: "¿Cómo te llamas?" Las palabras de Cristo penetran como un rayo de esperanza en la mente del desafortuna-

do, y siente que está frente a Uno que puede salvarlo de sus atormentadores demonios.

Sus labios se abren para implorar misericordia, pero sale de ellos un rugido desgarrador: "Legión me llamo; porque somos muchos" (S. Marcos 5:9). ¿Y por qué "legión"? La "legión" romana está formada por 6.700 hombres: 6.000 infantes y 700 jinetes. Palestina se halla ocupada y dominada por las legiones romanas. Esta jactancia demoníaca significa subyugación y dominio total bajo un poder extranjero.

Cristo no escucha las palabras involuntarias del gadareno. Sabe que este hombre necesita su ayuda y no se la niega. Con voz serena, pero llena de autoridad, dice al espíritu: "Sal de este hombre, espíritu inmundo" (S.

Marcos 5:8).

Cristo no nos trata como mercenarios o como somos, sino como podemos llegar a ser por su poder. Cristo nos ha revelado la increíble misericordia de un Dios que "da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen" (Romanos 4:17), de un Dios que nos ama no importa cuán bajo hayamos caído. ¡Demos gracias constantes por el amor de Cristo!

Un nuevo día brilla en el alma del gadareno. Y mientras corre hacia los suyos para contarles cuán grandes cosas ha hecho Dios con él, la luz del sol naciente se esparce sobre el mar y la tierra como una bendición de paz.

Apreciado lector, los casos de personas poseídas, en diversos grados, por un espíritu demoníaco son mucho más frecuentes de lo que la mayoría de la gente está dis-

puesta a aceptar. Hoy es tan fácil como entonces —y quizá más aún— estar poseído por los espíritus inmundos del alcoholismo, la drogadicción, la lujuria, la violencia, el egoísmo, la soberbia, la vida fácil, la crítica, la envidia, la hipocresía, la glotonería, la pereza, la avaricia, la cobardía o la indiferencia.

Espíritus inmundos que nos arrastran hacia los lugares solitarios o a los concurrendos; espíritus de demonios que nos encadenan y arrastran al borde del precipicio de la tumba. Espíritus satánicos que nunca andan solos, sino que juntos procuran dominarnos. Son legiones infernales que tratan de hundirnos en la desgracia, la miseria y la desesperación.

Pero Cristo —hoy como ayer— conoce nuestras luchas, escucha nuestro llan-



LA PLAYA

Lic. ROBERTO BADENAS

to, y sólo espera que lo llamemos para acudir a nuestro encuentro, a nuestra propia Gadara, a ofrecernos su gracia y a librarnos del mal.

Cuando los poderes del mal nos aprisionan, el pecado nos esclaviza y destruye nuestra paz. Luchamos entonces con todas nuestras fuerzas hasta que, derrotados vez tras vez, perdemos la esperanza y estamos a punto de perecer. Si confiamos en nosotros mismos seremos tan impotentes como el mísero gadareno. Pero no desmayemos. Hay Alguien que puede ayudarnos: el mismo que calmó la tempestad y devolvió la paz a esa alma atribulada, puede impartir calma y paz a todo el que lo busca. Amigo lector: por desesperada que parezca tu situación, si acudes a Jesús hallarás descanso para tu alma. Jesucristo te llama: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (S. Mateo 11:28).

Confía en Jesucristo. Si acudes a él para que te salve, no será en vano: "Al que a mí viene, no le echo fuera" (S. Juan 6:37). El con tristeza reprende tus desvarios, pero nunca dejará de darte la ayuda que necesitas. Tu caso —aunque así lo parezca— nunca será más desesperado que el del gadareno. No necesitas ser "bueno" para que Jesús te conceda su gracia: lo que necesitas es su gracia para ser bueno.

El poder que liberó al gadareno de las fuerzas que lo esclavizaban e hizo de él un hombre nuevo, está ahora mismo a tu disposición para liberarte de todas tus esclavitudes y hacer de ti una nueva persona. Acepta de todo corazón a Cristo como tu Salvador personal, y empezará para ti una nueva vida. La gracia de Dios es también para ti. ◇

la Biblia responde

Respuestas bíblicas a consultas de lectores Sección a cargo del Lic. Juan J. Suárez

P. "Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar" (1 Corintios 1:17). ¿Por qué dice San Pablo que debemos predicar pero no bautizar?

R. La respuesta a esta pregunta la encontramos en el mismo versículo 17: "... sino a predicar".

Cristo ordenó a sus seguidores: "Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden [crean] todas las cosas que os he mandado". "El que creyere y fuere bautizado, será salvo" (S. Mateo 28:19-20; S. Marcos 16:16).

"Creer" es —bíblicamente hablando— vivir de acuerdo a la verdad: "No todo el que me dice: Señor, Señor —enseña Jesús—, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (S. Mateo 7:21).

Cuando San Pablo llegó a Corinto, la iglesia estaba completamente dividida, y los amonestó: "Os ruego, ... hermanos, por el nombre de ... Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, ... he sido informado ... que hay entre vosotros contiendas... Que cada uno ... dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas [Pedro]; y yo de Cristo" (1 Corintios 1:10-12). San Pablo vio un gran peligro: que los que fueran bautizados por los apóstoles u otros hermanos destacados se creyeran superiores a los demás, y se introdujera la rivalidad; pero el gran objeto del apóstol era predicar las buenas nuevas del Evangelio y llamar a los pecadores al arrepentimiento.

"Predicar" el Evangelio consiste en explicar sus enseñanzas y enseñar a obedecerlas. Pero, según parece, esos hermanos no estaban convertidos a la verdad; eran "carneles", pues había entre ellos "celos, contiendas y disensiones": unos, porque eran "de Pablo"; otros, porque eran "de Apolos" (1 Corintios 3:1-7). O no se les había predicado y enseñado totalmente el Evangelio, o lo habían dejado a un

lado después de que fueron bautizados.

"¿O no sabéis —pregunta San Pablo— que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados [en el agua] juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva" (Romanos 6:3-4). "Vida nueva": nuevas personas, nueva conducta, nuevos deseos, nuevas actitudes...

El gran argumento de San Pablo en este pasaje es: "¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo, para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre" (1 Corintios 1:13-15). El intenso anhelo de San Pablo era que el instrumento humano en la obra de la salvación se perdiera de vista, y que sólo Cristo fuera exaltado. Por esto, su gran preocupación no era "bautizar", sino "predicar". Primero la predicación, la enseñanza, la conversión; después el bautismo, como fruto de la fe, de haber creído: "Porque con el corazón se cree para justicia" (Romanos 10:10).

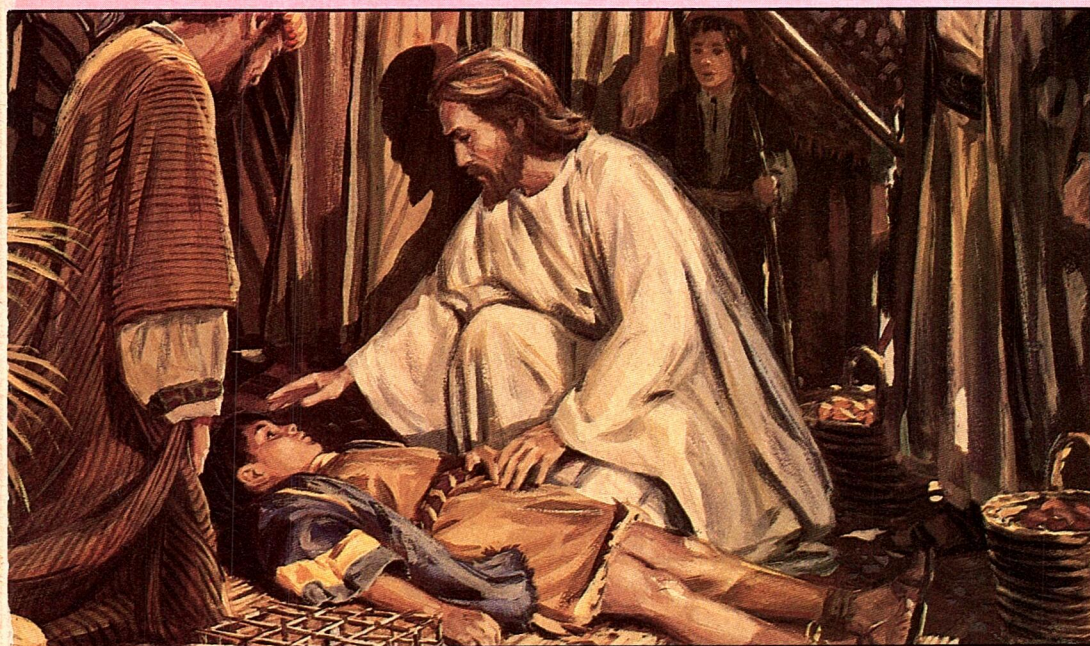
Una persona puede ser bautizada, y no creer de todo corazón; pero una persona convertida al Evangelio no puede dejar de bautizarse.

P. ¿El apóstol Pedro fue católico?

R. La Biblia no dice en ninguna parte que San Pedro o San Pablo, o algunos de los apóstoles fueran miembros de una iglesia que tuviera un nombre particular. El Nuevo Testamento siempre se refiere a la iglesia de Cristo, la cual podemos conocer por las enseñanzas de los apóstoles y el claro "escrito está" de la Biblia. El adjetivo *católico*, que significa "universal", apareció como nombre de una iglesia, siglos después de la muerte de los apóstoles.

ASOMBROSAS PROFECIAS DE LA VIDA Y MUERTE DE CRISTO

Lic. ERADIO ALONSO



Años después Leo Wallace fue electo como gobernador del Estado de Nuevo México, y se dedicó a estudiar la gran figura de Jesucristo y los grandes temas de la fe cristiana. Y entonces escribió su monumental obra *Ben Hur* como respuesta —según lo dijo— a aquel abogado que había hablado con él en el tren muchos años atrás.

No hay duda: el tema más grande de los siglos es Cristo. Algunos críticos han afirmado que Cristo es sólo un mito creado por la iglesia cristiana, que no tuvo existencia real. Un ateo me dijo esto mismo, y cuando le pregunté que si él se dejaría matar por una mentira, me respondió enérgicamente:

—¡No! ¡Yo me dejaría matar por la revolución cubana; pero jamás por una mentira!

—Muy bien —le respondí—. Los apóstoles se dejaron matar por una verdad innegable: que Jesucristo era el Hijo de Dios y había resucitado de entre los muertos. Ellos sellaron con su sangre el testimonio irrefutable de Jesucristo como Hijo de Dios y como la figura central y cumbre de la historia.

El escritor italiano Giovanni Papini escribió: "Algunos quieren matar a Cristo. Matarlo en los corazones de los hombres. Hay una pasión por la pasión de Cristo y otra por su destrucción... Pero

DOS abogados viajaban en un tren, y uno de ellos dijo al otro:

—Leo, siéntate, y conversemos un rato.

—¿Conversar?, ¿acerca de qué? —respondió Leo.

—Hablemos de grandes temas: ¿Existe Dios? ¡No lo sé! ¿Es Cristo divino? ¡No lo sé! ¿Hay vida después de la muerte? ¡No lo sé! Creo que estos son los grandes temas de los cuales se debe hablar.

El abogado que hablaba con Leo —que era nada menos que el renombrado ateo Roberto Ingersoll— lo convenció de que no sabía mucho de los grandes temas de la fe cristiana.

J. STEEL, © PPPA

J. CONVERSE, © PPPA

los que dicen que Cristo ha muerto pasan la vida recordando su nombre”.

Fuentes que nos ponen en contacto con Cristo

Los cuatro evangelios canónicos son libros dignos de fe y rigurosamente ciertos. Ernesto Renán, famoso ateo francés, escribió: “En suma, admito como auténticos los cuatro evangelios canónicos” (*Vida de Jesús*, p. 22). Las fuentes que nos ponen en contacto con la amada persona de Jesús son los documentos históricos llamados el Antiguo y el Nuevo Testamento, pero en forma particular los cuatro evangelios: San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan.

El apóstol San Lucas nos presenta a Jesucristo dentro de un riguroso marco histórico:

“En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea... siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás” (S. Lucas 3:1-2).

La figura de Cristo es real y viviente. Millones de voces se levantan en cada siglo para proclamarlo. Pero recurramos a su dirección y su consejo. En S. Juan 5:39 Jesús nos dice: “Escudriñad las Escrituras; ... ellas son las que dan testimonio de mí”. Cuando Jesús dijo estas palabras aún no se había escrito el Nuevo Testamento.

Cristo siempre citó el Antiguo Testamento como la base probatoria de su misión divina dentro del marco histórico-profético. En S. Lucas 24:25-44 Cristo recurre a los escritos del Antiguo Testamento para autenticar su persona y su obra en función

En el Antiguo Testamento hay, por lo menos, 25 profecías que se refieren a la traición, sufrimientos, muerte y resurrección de nuestro Señor. Todas se cumplieron al pie de la letra.

de los escritos de Moisés, los profetas y los Salmos. San Pablo usó los escritos de Moisés y los profetas como argumento de irrefutable veracidad en torno a la persona del Mesías en el contexto de su pasión y resurrección. Los profetas señalaron con certeza inequívocos rasgos, sucesos y hechos incontrovertibles de la vida y la obra del Mesías. Cada profeta anuncia solemnemente describiendo una característica positiva en su

trayectoria como Mesías. No son enunciados vagos e imprecisos que se pierden en la bruma del tiempo, sino afirmaciones concretas en cuanto a tiempo, lugar y circunstancias, que exaltan a Jesús como el Cristo incomparable de los siglos.

En el Antiguo Testamento hay, por lo menos, 25 profecías que se refieren a la traición, sufrimientos, muerte y resurrección de nuestro Señor. Estas profecías fueron predichas siglos antes de su cumplimiento en las escenas finales de la crucifixión de Jesús. Zacarías, el profeta, señala que el Mesías sería vendido por “treinta piezas de plata” (Zacarías 11:12). Su asombroso y exacto cumplimiento lo encontramos en S. Mateo 26:15. “Y ellos le asignaron [a Judas] treinta piezas de plata”.

El Mesías sería traicionado por amigos suyos. Esta profecía fue dada unos mil años antes de Cristo, y dice así: “Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar” (Salmo 41:9; ver 55:12-13). Su exacto cumplimiento lo encontramos en S. Mateo 26:49-50: “Y en seguida se acercó a Jesús y dijo: ¡Salve, Maestro! Y le besó. Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús”. Jesús pronunció aquí la palabra “amigo”,* utilizada siglos antes por el salmista. ¡Qué exactitud!

Otra asombrosa predicción la leemos en Zacarías 11:13, que dice: “Y tomé las treinta piezas de plata, y las eché en la casa de Jehová al tesoro”. Y su cumplimiento lo encontramos en S. Mateo 27:3, 5. “Entonces Judas, ... devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes ... Y arrojando las piezas de plata

en el templo, salió, y fue y se ahorcó”.

Cristo sería acusado por testigos falsos: “Se levantan testigos malvados” (Salmo 35:11). Su cumplimiento lo hallamos en S. Mateo 26:59-60: “Y los principales sacerdotes y los ancianos y todo el concilio, buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte, ... muchos testigos falsos se presentaban”.

En el Salmo 22:1 hallamos otra predicción: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” Estas fueron, apreciado lector, las mismas palabras que Cristo pronunció sobre la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (S. Mateo 27:46). El profeta evangélico profetizó que “con los ricos” sería “en su muerte [sepultura]” (Isaías 53:9); y el evangelista señala su cumplimiento: “... vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, ... y pidió el cuerpo de Jesús... Y ... lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña” (S. Mateo 27:57-60).

Como lo hemos visto a grandes rasgos, los profetas anuncian solemnemente al Mesías. Cada profeta describe una característica particular del Mesías. Estas profecías convergen, con asombroso cumplimiento, en la amada persona de Jesucristo.

Veamos algunas predicciones colocadas en perspectiva profética, como las piezas de un rompecabezas de extraordinaria importancia para la humanidad.

Cristo sería...

de la estirpe de Abrahán
Génesis 22:18 y 26:4
de la tribu de Judá
Génesis 49:10
de la familia de David
Salmo 89

TESOROS

de Vida

Curso gratuito por correspondencia

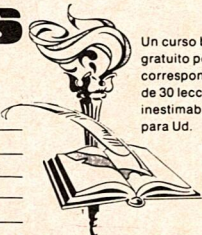
Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a El Centinela, P.O. Box 7000
Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

originario de Belén
 Miqueas 5:2
 vendido por treinta piezas
 de plata Zacarías 11:12
 contado entre malhecho-
 res Isaías 53:12
 condenado a muerte
 Isaías 53:8
 abofeteado, azotado, es-
 cupido Isaías 50:6
 despojado de sus vestidu-
 ras Salmo 22:18
 herido en sus manos y sus
 pies Salmo 22:16

El último de estos profe-
 tas, Zacarías, vivió unos 500
 años a. de C. Si el hombre
 pudiera predecir los terrem-
 tos y los desastres de la na-
 turaleza con sólo pocas ho-
 ras de anticipación, ¡cuántas
 desgracias se habrían evita-
 do en el Perú, en San Fran-
 cisco, en el Japón, y en tan-
 tos otros lugares de la tierra!
 ¿Quién es el único Autor de
 estas asombrosas profe-
 cías? ¡Dios, sí, sólo Dios!
 ¡Solamente él puede predecir
 el cumplimiento exacto de
 sus palabras con siglos de
 anticipación!

Y ahora, amigo lector,
 ¿qué debes hacer? ¡Creer en
 las profecías de la Biblia y en
 el Dios que nos las dio!
 ¡Creer en Cristo como el úni-
 co y verdadero Mesías!
 ¡Creer en Cristo como el Ca-
 mino, la Verdad y la Vida!
 ¡Tuerce el rumbo de tu vida
 hacia Jesucristo! ¡Dirige la
 proa de la nave de tu vida
 con rumbo seguro, libre de
 corrientes traicioneras, hacia
 Cristo, que es la única "es-
 peranza de gloria"! "Echa
 mano de la vida eterna", y di
 con el gran poeta mexicano
 Gonzalo Báez-Camargo:

...Mas torno a ti, Jesús, her-
 mano mío, y hoy sí tendrá
 mi ruta nuevamente/olor de
 nardos y brillar de estrellas;/
 porque, definitivamente, voy
 a seguir tus huellas. ◇

*Salmo 55:13, Versión Moderna.



H. ANDERSON, © PPA

Getsemaní

LA NOCHE

En la noche de tragedia
 con mi Maestro salí.
 Por la llaga de mi espíritu
 se acercó Getsemaní.
 Sobre la roca de mi alma
 cayó el divino Rabí:
 "Pasa, Señor, este cáliz,
 pasa este cáliz de Mí".

En la noche de tragedia
 me pidió: "Ruega hasta el fin".
 En el flanco de la roca
 con los demás me dormí.
 La mirada del Maestro
 sobre la frente sentí:
 "Ni una hora de tinieblas
 pudiste velar por Mí".

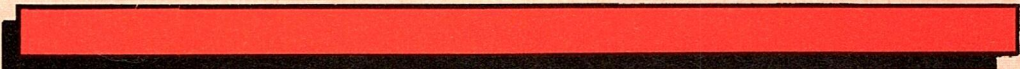
Cuando vi sangre y anhelos
 en su frente de marfil;
 cuando la copa de ajeno
 vi en la roca del jardín,
 de redención traspasada
 contra la noche caí:
 "La copa de Tu amargura
 déjame beber a mí".

El cáliz quedó en mis manos;
 un sorbo apenas bebí:
 la acritud de largos siglos
 en un segundo sentí.
 Como una daga de amores
 la voz llegó del Rabí:
 "La copa henchida de hieles
 apuré, hombre, por ti".

EL DÍA

"Basta, divino Maestro,
 no puedo esta hiel sufrir".
 Y la noche se hizo día:
 Jesús la bebió por mí.

Leonilda A. Peverini



TRES DIMENSIONES DEL AMOR DIVINO

Dr. SALIM JAPAS

UNO de los pasajes más abarcatantes y atractivos de la Biblia está registrado en Tito 2:11-14. Allí San Pablo nos dice que “la gracia de Dios se ha manifestado”. ¿Qué significa la palabra “gracia”?

Un teólogo ha afirmado que gracia es “la acción de Dios colocando el más grande regalo del universo en las manos de aquel que merece el más grande castigo”.

Esa definición es magnífica, pero a mi juicio podemos enriquecerla diciendo que

gracia es “la acción divina, en la persona de nuestro Señor, que permite *restablecer la relación* entre Dios y el hombre”. Esta es una idea que se mueve con fuerza y nos conquista. Dios es el Padre que nos *habla*, que *dialoga* con nosotros en Cristo. Así lo declara San Pablo: “Dios habló a nuestros antepasados muchas veces ... y ahora en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio de su Hijo”.

El creyente necesita vivir en esa dimensión relacional, en ese hablar con el Eterno.

Conviene recordar que al reanudarse el diálogo, el Espíritu Santo fluye hacia nosotros en la forma de esperanza, amor, gozo, fe, optimismo, confianza, entusiasmo. Si estas virtudes faltan en nuestra vida, es porque la comunicación ha sido bloqueada. Ese bloqueo tiene un nombre: pecado. Cuando el pecado completa su curso, saca a la superficie lo que nosotros podríamos llamar el síndrome de la “D”. ¿Cuáles son los síntomas de esta enfermedad? Depresión, depravación y derrota.

En otras palabras, el pecador se siente totalmente perdido.

¿Qué significa esto? Que la persona se considera indigna, sin valor, sin motivación. Perdidó es el que no se estima a sí mismo, que tiene una imagen distorsionada de su persona, de sus posibilidades, de su pasado y de su futuro.

La cura de esta enfermedad llamada "pecado" viene sólo por la gracia, porque la gracia divina tiene la virtud de hacernos redescubrir nuestra imagen original. Nos conecta con nuestras raíces y hace que el diálogo interrumpido por el pecado, se reanude. Es la gracia de Dios la que nos lleva de regreso al hogar celestial, haciéndonos recuperar nuestra dignidad de hijos de Dios. Además, el pasaje de San Pablo nos dice que "la gracia de Dios se ha manifestado para *salvación*". ¿Qué quiere decir ser "salvo"? Esta es una de las grandes palabras del vocabulario humano, pero ha sido abusada y plagiada.

Ser salvo —en la línea de pensamiento que nosotros estamos desarrollando— significa que uno ha recobrado su identidad, que ha vuelto al hogar de Dios, que tiene seguridad, que sabe cuáles son sus raíces. Cuando uno

está de regreso en el hogar celestial, llega a ser miembro de la gran familia de Dios y eso nos da identidad. Uno puede decir: "Yo sé quién soy; soy un cristiano, un hijo de Dios". Y con esta identidad nace en nosotros un nuevo sentido de autoestima, que es imprescindible para vivir la vida en Cristo.

LA MANIFESTACION DE LA GRACIA

A continuación deseamos puntualizar tres dimensiones insondables del amor divino. La primera de ellas es la *gracia redentora*. Nuestro texto clave nos dice que "la gracia de Dios se ha manifestado para salvación".

Esta manifestación (*epifaneia* en griego) significa que hubo en la tierra un advenimiento de la divinidad, que lo eterno irrumpió en el tiempo, que la Palabra de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros, y que "vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad".

En efecto, nuestro Señor Jesús irrumpió en el quehacer humano y por amor a nosotros se humilló y murió en una cruz. Manifestó plenamente su gracia redentora a fin de perdonarnos y salvarnos.

LA MANIFESTACION DE LA GLORIA

Nuestro pasaje pasa a considerar una segunda dimensión del advenimiento: "Aguardando la esperanza bienaventurada y la *manifestación* gloriosa...". El apóstol usa la misma palabra *epifaneia* para describir la aparición o manifestación futura y gloriosa de Cristo. Obsérvese que en el pasado *epifaneia* fue *gracia*, mientras que en el futuro *epifaneia* será una manifestación de *gloria*. La gloria de Dios se manifestará en la segunda y gloriosa venida de Cristo. Esa es nuestra esperanza: ver al glorioso Jesús y participar de su reino eterno. Gloria y esperanza van de la mano, no se las puede separar.

LA MANIFESTACION DE LA SANTIDAD

El amor de Dios produce en nosotros la *santidad*, es decir una conducta íntegra y abnegada, semejante a la de Jesús. Esta santidad se vive sólo en el amor. Santidad y amor no se pueden separar porque "Cristo en vosotros" es la "esperanza de gloria". El advenimiento o la manifestación del amor de Dios conmemora el pasado, anticipa el futuro y consagra el presente. En el texto que es-

tamos estudiando se nos dice que la gracia apareció, la gloria aparecerá y en el período intermedio, la vida santa *aparece*. Es que cualquiera "que tiene esta esperanza en él, se purifica" (1 S. Juan 3:3).

Nuestro pasaje clave nos dice además que la gracia divina apareció para *enseñarnos*. Esta enseñanza es un proceso largo que incluye disciplina, corrección y sufrimiento, y su propósito es "purificar para" Dios "un pueblo propio, celoso de buenas obras".

La gracia divina santifica, transforma la vida, y nos impulsa a realizar obras de bien. Las personas que afirman que las buenas obras son una expresión de legalismo, deberían leer con detención la epístola a Tito. Recuerdese que hay hechos del pasado que deben ser creídos y hechos del futuro que deben ser esperados; pero también hay hechos del presente que deben ser vividos.

La gracia santificadora de Dios nos enseña en dos direcciones: negativa y positiva. En la dirección negativa, nos impulsa a abandonar las malas costumbres, las prácticas licenciosas, las pasiones mundanales, y todo comportamiento pecaminoso, egocéntrico. En la dirección positiva, la gracia nos enseña a vivir una vida sobria, recta, buena y pura. Nos enseña a usar un lenguaje limpio, a tener autodomínio, a ser honrados, veraces, íntegros.

Lograr esto reclama el esfuerzo de toda la vida. El avance hacia la cumbre puede no ser fácil, pero es fecundo. Si se lo permitimos, la gracia de Dios que trae salvación, transformará la vida a la semejanza de la vida hermosa de Cristo Jesús, y esta transformación puede ocurrir aquí y ahora. ◇

Para
beneficio
de usted y su familia
SUSCRIBASE HOY A

El Centinela

PEDIDO DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a El Centinela. Adjunto \$4,95* dólares. (Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____

*Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1985

Envíe este
cupón a EL CENTINELA,
P.O. Box 7000, Boise,
ID 83707, EE. UU. de N. A.

¿HACIA DONDE VAMOS?

Violencia, Hambre, Rebelión, Conflicto...

Millones de personas, preocupadas por el rumbo en que parece avanzar la humanidad, se preguntan si marchamos vertiginosamente hacia la destrucción.

Otras también se preguntan: ¿Por qué sufren los inocentes? ¿Hay vida más allá de la muerte? ¿Cómo terminará la lucha entre el bien y el mal?

CONFLICTO COSMICO es un libro apasionante que afronta estos hondos interrogantes y ofrece respuestas certeras que se basan en la infalible Palabra de Dios.

Si desea comprender el sentido de los acontecimientos actuales y proyectarse con esperanza hacia el destino final del mundo, este libro es para usted. Pédalo mediante el cupón adjunto.

PUBLICACIONES INTERAMERICANAS

P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707
Estados Unidos

Deseo recibir información, sin compromiso de mi parte, sobre **CONFLICTO COSMICO**.

(Escriba con letra clara)

Nombre _____ Teléfono _____

Calle y número _____

Ciudad _____ Estado _____

Código Postal _____ País _____

Envíe este cupón de inmediato a Publicaciones Interamericanas

